

Los rostros de los aranceles de Trump

El sector alimentario regional se mantiene alerta y con especial preocupación ante la concreción definitiva de los gravámenes aplazados por EE UU

ZENÓN GUILLÉN



MURCIA. El aplazamiento de la amenaza arancelaria de Donald Trump a los productos europeos solo supone un respiro temporal para los sectores exportadores de la Región de Murcia que tienen importantes intereses comerciales en Estados Unidos. Porque la pausa de 90 días en los gravámenes del 20% que inicialmente tenían que entrar en vigor el pasado miércoles 9 de abril está por ver cómo se concreta finalmente dentro de este contexto de incertidumbre, sobre todo tras anunciar después una nueva tasa universal del 10% a todas las importaciones al mercado norteamericano.

Aunque sea de mayor o menor calado, en el conjunto de tejido productivo murciano se da por descontado que estas interferencias van a tener consecuencias importantes a nivel global. Y así lo manifiestan con un temor evidente los principales sectores afectados, entre los que sobresalen los de las actividades alimentarias y de bebidas. En especial, las ramas de conservas, golosinas, vinos y aceites, entre otros. Eso supone el porcentaje mayoritario del más de un millar de compañías regionales que hacen negocio en la nación estadounidense, es decir, damnificados con nombres y apellidos.

Búsqueda de alternativas

Algunos cálculos del impacto económico que podrían tener para las exportaciones de la Región los aranceles de EE UU apuntan a cerca de 125 millones de euros. Por ello, la urgencia de buscar alternativas, como hace el propio sector agro, que sigue buscando nuevas oportunidades en otros mercados. Tal como ha ocurrido esta semana en Canadá, que emergen como una oportunidad para diversificar las exportaciones hortofrutícolas murcianas. Incluso, a pesar de las limitaciones de la logística marítima para frutas y hortalizas en fresco, o la competencia de México y otros países productores.



El gerente de Conservas El Raal, Pedro Herrera, en la fábrica, el pasado viernes. **NACHO GARCÍA**

Conservas El Raal advierte de que el daño ya está causado, aunque espera que se negocie

Z. G.

MURCIA. «Desde finales del año pasado, conociendo las ideas de Trump, ya se veía un poco venir la situación en este mercado, que estaba ralentizándose, aunque ahora es cuando se han materializado esas previsiones que había», señala el gerente de Conser-

vas El Raal, Pedro Herrera, una empresa familiar ubicada en la pedanía murciana que exporta a EE UU entre el 15 y 20% de su producción de alcachofa y pimiento. «Así que te vas haciendo un poco la idea de lo que puede suponer, aunque habrá que ver si se producirá una negociación tras las medidas adoptadas», añade.

Esta empresa familiar, cuyos orígenes se remontan a los años 70, aunque la fábrica como tal se pone en marcha en 1988, bajo la marca Cohevi —el acrónimo formado por los apellidos de los hermanos Herrera Villegas—, lleva casi cuatro décadas exportando sus productos al país norteamericano, donde destina más de 4 millones

de toneladas, sobre una producción total que se sitúa entre 28 y 30 millones en la actualidad. De ahí que tenga un conocimiento especial de un mercado donde vende su propia marca y también es proveedor para otras enseñas. «Porque nosotros teníamos ya un arancel para la alcachofa del 14,9%, entonces si incrementa habrá que ver la nueva situación», advierte.

Con todo, su expectativa es que «haya una negociación entre la UE y EE UU y que se pongan de acuerdo, pero la realidad es que mientras tanto se ha generado un daño; el perjuicio está causado», hace hincapié Herrera, al frente de una firma que continúa apostando por los procesos de elaboración tradicionales, pero aplicando siempre las últimas tecnologías para responder mejor a la alta demanda de sus productos en España y en más de una treintena de países.

Mayor repercusión

«Y es que la incertidumbre que tenemos todos los días ha avanzado así un escalón más. Al final, es todo una locura, puesto que la incidencia ya no es solo por lo que supone Estados Unidos, sino que tiene una repercusión mayor que no se puede valorar en este momento. Además, porque todo va cambiando cada día», señala Pedro Herrera.

Conservas El Raal, que emplea a unos 400 trabajadores, una cifra que varía en función de los picos de campaña, recibió en el año 2015 la visita del entonces embajador de Estados Unidos en España, James Costos, que recorrió sus instalaciones.

Aceite Valle de Ricote considera que se verán más afectados los grandes grupos

CLAUDIO CABALLERO

ARCHENA. Los aranceles que quiere imponer el presidente de Estados Unidos a los productos de numerosos países del mundo no deberían afectar mucho, en teoría, a los productos murcianos y, en particular, al aceite. Por lo menos así lo entiende el gerente de Aceite Valle de Ricote, Tomás Guillén, una almazara que tiene su sede en la pedanía de La Algaida, en Archena, que ha recibido distintos reconocimientos por su producto virgen extra a lo largo de los años, como fue una distinción en Los Ángeles, y ha participado en ferias como la de Chicago.



Tomás Guillén, gerente de Aceite Valle de Ricote, con una garrafa en su almazara en La Algaida. **C. CABALLERO**